

Roberto Araya Gallegos: Poesía y Prosa

Por Víctor Castro

Las primeras experiencias literarias del poeta y escritor Roberto Araya Gallegos (39 años de edad), contenidas en su libro, titulado "El Sarolimido", (Ediciones Fantasia, de Santiago, 1975) y que han sido desarrolladas en doce poemas y cuatro cuentos o relatos, llaman la atención no sólo por la hondura y responsabilidad con que el autor los lleva a cabo sino que, principalmente, por la honradez literaria que denotan y que hace que la palabra del poeta y del escritor no se quede enredada en una diversidad de malabarismos verbales o en la confusión de imágenes o metáforas aventureras, sino que, por el contrario, el hombre busque siempre referir directamente la esencialidad de su sentimiento y de su pensamiento. Los poemas que componen la obra "El Sarolimido" hacen escuchar al fondo de sus versos la voz angustiada de un hombre que busca su propia razón, su propia vivencia, su propia identidad:

"...Yo soy el que manda cartas a los
(diarios
ocultando aún más el nombre anónimo
(bajo un pseudónimo,
el que atiborra su recargada memoria
con los interminables nombres de los fa-
(mosos,
de los grandes y de los pequeños famosos
de este tiempo y de todos los tiempos.
El que entra al templo vacío con el cora-
(zón lleno
y el que sale del templo lleno con el co-
(razón vacío,
el que cuando los no siempre comprende
y el que cuando comprende no siempre
(escribe.
Yo soy también el que una noche salada-
(mente moló su almohada
cuando diviró, antes de zarnar, la barca
(destrozada..."

No es Roberto Araya Gallegos el poeta de las simplezas, del recuerdo amoroso, de los desvarios estéticos: es, por sobre todo, un

hombre que hace resonar la voz al interior de sus poemas, esa voz que busca asir, esa voz que busca ver, esa voz que, al final, logra identificarlo no sólo en la sucesión de sus problemas y angustias sino que también entre los más recientes poetas chilenos, por la expresión certera, por esta palabra recia y, sin embargo, visiblemente conmovida:

"...Desde los desiertos balcones
contemplo la tierra
y la encuentro vacía,
elevo la vista a las alturas
y las encuentro vacías,
miro mis manos temblorosas
¡y están vacías!..."

En los cuentos que completan el volumen "El Sarolimido", relatos en los que no está ausente cierta magia surrealista, a la vez que suelen acentuarse el anhelo y la angustia, la desesperanza, y a la vez, la búsqueda, Roberto Araya Gallegos evidencia un sorprendente desarrollo del diálogo, a la vez que su escritura clara permite llegar con cierta facilidad al fondo indudable de los asuntos tratados. Es evidente que sus poemas tienen el privilegio de reunir la mayor intensidad y una estimable fuerza expresiva. Sus cuentos, no obstante, interesan y a ratos intrigan. Roberto Araya es de esos escritores innatos que no abusan de su condición; lejos de ello, nuestro autor nos coloca siempre ante un problema del ser que atañe a los seres. Su libro "El Sarolimido" escapa a la especulación idiomática, el tema voluble, y ciertamente que constituye uno de esas sorpresas que no abundan en la joven literatura chilena. Estas primeras experiencias literarias de Roberto Araya son como las primeras realidades que el poeta y el escritor tienen que cuidar y cultivar con la misma dedicación de quien tiene discriminados en ellas el rumor de su propia sangre y la virtud de su propio pensamiento.

V.C.

Ovidio N.º 266. Sgo. Abril-Mayo 1976.

Roberto Araya Gallegos: poesía y prosa [artículo] V. C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Víctor, 1920-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Araya Gallegos: poesía y prosa [artículo] V. C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa